

La Red ofrece un sinfín de posibilidades a la hora de universalizar aprendizajes y romper barreras informativas y comunicativas. Pero no todo es positivo. Padres y educadores debemos ser conscientes de cuáles son las pautas básicas de utilización de Internet.

# EDUCACIÓN E INTERNET

**VALENTÍN MARTÍNEZ-OTERO PÉREZ**

*UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID*

## INTRODUCCIÓN

La llegada de Internet a nuestras vidas constituye un fenómeno social de primera magnitud. La red de redes ha revolucionado el mundo de las tecnologías de la información y de la comunicación. Esta malla mundial de ordenadores es un gigantesco escaparate virtual que permite acceder, rápida y económicamente, a todo tipo de información. Internet establece rutas informativas entre usuarios de todo el planeta, a los que brinda un sinfín de posibilidades. En sus décadas de existencia ha experimentado un crecimiento vertiginoso que también se ha dejado sentir en la educación.

Las posibilidades formativas de Internet son realmente espectaculares. Como muestra cabe citar la facilidad con que se accede a todo tipo de datos y contenidos. Internet es una fuente inagotable de información, una gigantesca biblioteca virtual, un descomunal centro de documentación y recursos. En esta magna red se puede hallar información útil para los centros escolares: documentos históricos, noticias, imágenes, bases de datos, revistas científicas, diccionarios, etc. Hay incluso materiales elaborados por otros profesores, al igual que programas educativos de diversa índole. En el ámbito de la educación especial han de recordarse sus beneficios al permitir, por ejemplo, que alumnos con restricción de movimientos puedan seguir cursos sin necesidad de desplazarse, a la vez que favorece el ajuste del proceso de enseñanza-aprendizaje al ritmo de cada escolar. Un buen número de alumnos con determinadas discapacidades se han beneficiado de Internet en aspectos como la comunicación, el desarrollo cognitivo merced a programas específicos, la autonomía y adaptación al entorno. Asimismo, se usan cada vez más tanto por los profesores como por los alumnos todos los elementos de relación virtual: correo electrónico, foros de debate, charlas, etc.

Con la sintética exposición anterior se demuestra que la escuela debe seguir incorporando de la mejor manera posible este moderno recurso educativo. Internet puede ser muy beneficioso en el ámbito educativo si se utiliza con moderación y se pone al servicio de la reflexión, la actividad, el sentido, la búsqueda y la participación en un marco



de colaboración. Se sabe, empero, que esta fabulosa invención aún se usa poco en los centros escolares y no siempre de forma apropiada.

El tiempo mueve las alas a gran velocidad e Internet nos trae el futuro sin preparación para desenvolvernos en él. Hoy los niños crecen asomados a peculiares ventanas en las que se presentan paisajes artificiales donde casi todo es posible. El poder que tiene se patentiza en su capacidad para facilitar la evasión, el divertimento, la relación, la aventura y la superación de los límites, sin necesidad de moverse del asiento. El mundo feliz, sin embargo, muestra su peor cara cuando reparamos en las muchas consecuencias nocivas que la red está generando. Al igual que sucede en televisión, en la malla electrónica todo se presenta al mismo nivel. Hasta los mismos valores corren el riesgo de perderse. Como dice el tango "Cambalache" de Dis-cépolo:

*"Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor, ignorante, sabio, chorro, generoso, estafador. ¡Todo es igual, nada es mejor, lo mismo un burro que un gran profesor! No hay aplazaos ni escalafón, los inmorales nos han igualao..."*

### EL PELIGRO DE LA CIBERADICCIÓN

En su vertiente negativa, Internet se presenta como una tecnología que frecuentemente se usa de forma inadecuada y abusiva, lo que provoca confusión, aislamiento y adicción. En muchos pequeños y jóvenes cibernautas que utilizan esta tecnología sin ningún tipo de control se pierden las referencias sólidas, se debilita la comunicación con el entorno escolar, familiar, etc., y no son pocos los que quedan "enredados". Alonso Fernández (2003) al referirse al espectro dañino de



Internet señala que los prejuicios de la red afectan más a los que la utilizan para entretenerse o comunicarse, que a los que se limitan a usarla como herramienta de trabajo. Precisamente

siguiendo a este autor, y antes de sistematizar propuestas pedagógicas para la incorporación positiva del medio en la escuela, nos centramos en el creciente problema de la *ciberadicción*:

- Aproximadamente un 10% de los usuarios de la red en el mundo han quedado atrapados por algún "cebo adictivo de la red" (información, juego, compra-venta, comunicación o interacción social y sexo).
- Internet posee *capacidad adictiva polifacética* o múltiples riesgos de enganche.
- En Internet la "realidad externa" es sustituida por la "realidad virtual". Fácilmente se modifica la experiencia subjetiva del cibernauta. Aumenta, por ejemplo, la sensación de anonimato, de libertad y de poder, así como la asunción intencionada de una identidad falsa.
- La amplia disponibilidad, el bajo coste y fácil manejo de la red aumentan su potencia adictiva.
- Las personas más vulnerables a la ciberadicción son las inseguras, las que se infravaloran y las introvertidas.
- El perfil del adicto a Internet corresponde a menudo a un joven estudiante o a un profesional liberal, de alto nivel cultural, urbano, de clase media o alta, en situación de aislamiento o conflicto con su entorno humano próximo.
- La ciberadicción prende sobre todo en usuarios solitarios con consumo superior a las diez horas semanales o que dedican sesiones prolongadas, por encima de las dos horas seguidas.
- El grupo de *hackers* o piratas de la red está particularmente expuesto a los efectos nocivos de internet, pues sus sesiones se acompañan de abuso de drogas y de potente estrés competitivo.
- La ciberadicción se confirma cuando se cumplen los cinco datos siguientes: organización de la existencia en torno al uso de Internet; pulsión irrefrenable e incontrolada de manejar la red; fuerte placer durante la conexión; repetición cíclica de las dos secuencias anteriores con un intervalo corto; consecuencias nocivas por incumplimiento de obligaciones, desatención personal, etc.

La descripción anterior en modo alguno ha de llevarnos a satanizar el medio. Se ha pasado revista al problema de la adicción a Internet para que se prevenga y se impulse su utilización responsable. Las posibilidades educativas de internet son enormes, pero apenas se aprovechan, ya que se utiliza a menudo como fuente de entretenimiento.

La constatación de que un buen número de escolares utilizan descontroladamente Internet, ya en locales creados *ad hoc* (salas de ordenadores, cibercafés, etc.), ya en el propio domicilio o en el de algún amigo, advierte del peligro que corren de quedar atrapados en la "telaraña electrónica". La cibertela, tejida con hilos de (des)información, consumo, relación, sexo y juego, apresa cada vez a mayor número de incautos usuarios. La consecuencia es que la araña, el mercado, extiende sus dominios. Con sus múltiples patas se mueve deprisa para devorar a sus víctimas y seguir creciendo. El aspecto repugnante del monstruo sólo se ve cuando ya es demasiado tarde, porque la mayor parte del tiempo se oculta inmóvil en su propia oscuridad.

Dentro de la población escolar, los más vulnerables a la ciberadicción son los niños y adolescentes tímidos, inseguros, solitarios ávidos de sensaciones y relaciones, con baja autoestima y escasas habilidades sociales, con fantasía descontrolada y déficit de atención, así como aquellos que presentan una psicopatología previa (depresión, otra adicción, etc.). Con todo, conviene subrayar, en línea con lo señalado por Echeburúa (2000), que es posible que algunos escolares hagan un uso inadecuado y contraproducente de la red, sin que en rigor se deba hablar de adicción.

### PAUTA BÁSICA DE UTILIZACIÓN DE INTERNET

En este juego del ratón el que lleva las de ganar es el gato que con frecuencia araña. Para no caer en sus fauces ofrecemos una pauta básica de utilización que debe aplicarse, con las oportunas modificaciones, en la escuela y en la familia:

- Utilizar Internet primordialmente para obtener información, esto es, como herramienta de trabajo y no de ocio.
- Potenciar la actividad del educando y la búsqueda responsable e inteligente, lo que supone un conocimiento previo de bases de datos
- Limitar el tiempo de conexión, que no debe superar las dos horas diarias y mejor si se introduce un descanso.
- Promover en los alumnos la navegación compartida y el trabajo cooperativo.
- Proteger a los escolares del material nocivo mediante filtros de seguridad y explicaciones sobre los perjuicios de determinados contenidos.
- Analizar los valores que se difunden en Internet y estimular la reflexión y la crítica.
- Situar los ordenadores en lugares abiertos y de trabajo académico, donde la disposición espacial favorezca la relación interpersonal y la conversación.
- Establecer las normas de uso del correo electrónico.

Para sacar el mayor provecho de las recomendaciones anteriores se requiere la introducción responsable de Internet en las clases, por ejemplo, mediante la paulatina autorregulación del alumnado al realizar tareas específicas y el modelado ejercido por los docentes.

Finalizamos este artículo animando a los centros escolares a que potencien el intercambio interinstitucional a través de la red y a que realicen y cuiden su página web, por tratarse de una verdade-

ra tarjeta de presentación que debe elaborarse con arreglo a criterios educativos, éticos, estéticos y sociales.■

### PARA SABER MÁS:

ALONSO FERNÁNDEZ, F.; *Las nuevas adicciones*, TEA Ediciones, Madrid, 2003.

ECHEBURÚA, E.; *¿Adicciones sin drogas?*, Desclée de Brouwer. Bilbao, 2000.

MARTÍNEZ-OTERO, V.; *Comunidad educativa. Claves psicológicas, pedagógicas y sociales*, CCS, Madrid, 2006.